

Año IV

Cáceres 30 de Septiembre de 1910.

Núm. 90.

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

Benedicida por Su Santidad el Papa Pío X en audiencia á nuestro fundador el 16 de Mayo de 1909

Órgano oficial de la Junta Regional de Santa María de Guadalupe

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

	Pstas.
Un año.....	5'00
Un semestre...	2'50
Número suelto..	0'25
Por correspon- sual aumentá la suscrip- ción 0'50 pesetas.	



Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la *Imprenta y Librería Católica*, Portal Llano, núm. 39.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.

ADMINISTRADOR: D. Lorenzo Monrobel, Presbítero.

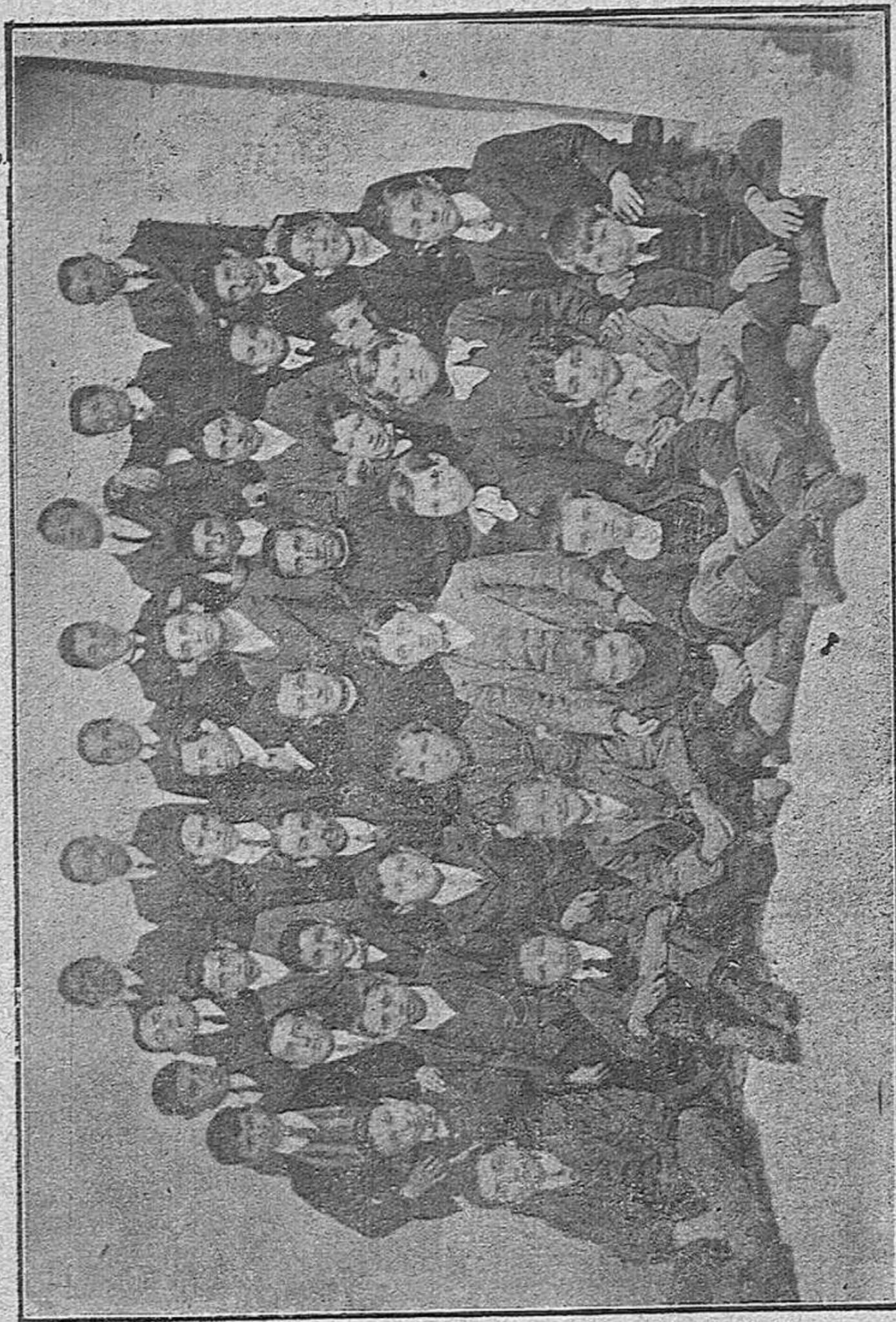


CÁCERES

Imprenta y Librería Católica

39, Portal Llano, 39

CENTRO
— DEL —
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS



Alumnos del Curso de 1909 á 1910 hospedados en este Centro

OLMO, NÚMERO 5
CÁCERES

HIJO DE FÉLIX ZURITA

Santiago, 15.—VALLADOLID

CONFECCIÓN DE TRAJES TALARES

LA MÁS ANTICUA DE ESPAÑA

FUNDADA EN 1865

Única premiada en cuantas exposiciones se presenta



Hechuras especiales
y
géneros, garantizados
sus tintes;
precios
*más económicos que nin-
guna otra*
en relación á sus géne-
ros

Especiales condiciones
para el **PAGO**

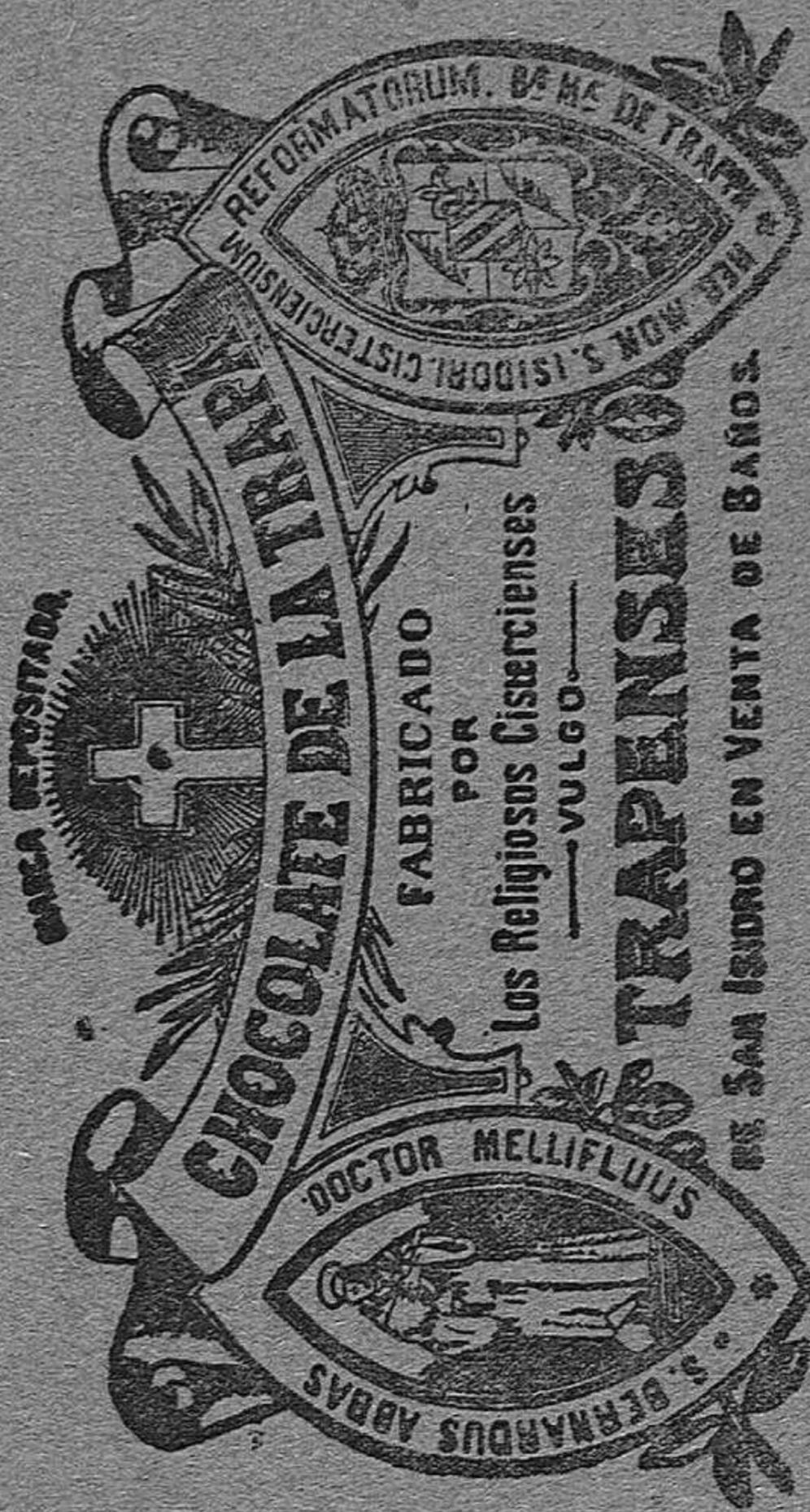
ENVÍOS A
toda España y Ultramar.
Los
envíos para América
son hasta la residencia
del cliente

Pídanse muestras y catálogos

INFINIDAD DE CLIENTES EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Representante en Extremadura. **D. Gabriel Rosado**

Gerente de la Imprenta y Librería Católica.—Cúceres



DE SAN ISIDRO EN VENTA DE BAÑOS.

PAQUETES PASTILLAS PESETAS

1. ^a marca: Chocolate de la Trapa. 400 gramos . . .	14, 16 y 24	1,25, 1,50, 1,75, 2 y 2,50
2. ^a marca: Chocolate de Familia. 460	14 y 16	1,50, 1,75, 2 y 2,50
3. ^a marca: Chocolate Económico. 350	16	1 y 1,25

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen taras de encargo desde 50 paquetes. Al detall: Principales ultramarinos

CHOCOLATES

VITORIA (ALAVA)

QUINTÍN RUÍZ DE GAUNA

Envío á todas partes

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL
RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Bendecida por Su Santidad Pío X en audiencia á nuestro fundador
el 16 de Mayo de 1909

Suscripción por un semestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:
PORTAL LLANO, 39

Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales

SUMARIO: Calendario Mariano é Indicador Cristiano.—La Manifestación Nacional del día 2 de Octubre.—Las fiestas de Guadalupe.—Iconografía Guadalupense.—Poesía.—El homenaje á Balmes.—Sección amena. La moderna esclavitud.—La Agencia Católica.—Variedades y noticias.—Al pueblo de Cáceres.

CALENDARIO MARIANO É INDICADOR CRISTIANO

Octubre

1 S.—Ntra. Sra. de Nuvia en los Pirineos y la de Ceica en Portugal. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media. Hoy y en los tres siguientes días solemnes cuarenta horas en San Pablo; la misa solemne con sermón á las diez y en la tarde el ejercicio y reserva á las cinco.

2 D—El Jubileo en Santo Domingo. La Solemnidad del Santo Rosario.—Ntra. Sra. de la Salud y la del Olmo en Palacols. Plenaria á los Cofrades del Santo Rosario y Jubileo visitando con las condiciones ordinarias la Iglesia donde canónicamente es-

té establecida la Cofradía. Plenaria á los Directores y Celadores del Apostolado, á la Archicofradía y Escapulario del Purísimo Corazón de María, al Escapulario Azul y V. O. T. En Santo Domingo la Misa de comunión á las siete y á las nueve la Pontifical con exposición de su Divina Majestad y sermón, á continuación Bendición Papal y en la tarde á las tres saldrá la procesión al Santuario de la Virgen de la Montaña.

3 L.—Ntra. Sra. de Liberatriz en Roma y la de Eschiedán en Nantes.

4 M.—Ntra. Sra. de Paser en

Rodes y de la Victoria en Tournay.

5 M.—Ntra. Sra. del Buenencuentro en Agde y de la Palma en el bajo Aragón.

6 J.—La dedicación de Nuestra Sra. de la Paz en Roma y Ntra. Sra. de Rausperga Plenaria á V. O. T. El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro y media.

7 V.—1.º de mes. Ntra. Señora de la Victoria en Roma y la de las Selvas en Buda. La comunión general en San Mateo á las siete y media, y en la tarde, los ejercicios, á las cuatro y media. En las Hermanitas á las cuatro y media, y en las Carmelitas á las cinco.

8 S.—Dedicación de las Iglesias de la Santísima Virgen.—Ntra. Sra. de Trut cerca de Colonia y de Ibarra en Cataluña. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media.

9 D.—El Jubileo en San Juan La Maternidad de María. Nuestra Sra. de Nuceria en Nápoles y 'a de Insula en Italia. Plenaria visitando una iglesia de la Compañía de Jesús. En la parroquia el manifiesto á las nueve y en la tarde á las cuatro. En las Hermanitas á las cuatro y me-

dia y el Rosario en las Carmelitas á las tres y media.

10 L.—Ntra. Sra. del Remedio, la Trocense en Lituania y la de Hildescin en Alemania.

11 M.—Ntra. Sra. Tindarintana en Sicilia y de la Almudena en Madrid.

12 M.—La Santísima Virgen del Pilar en Zaragoza y la de Gracia en las Olujas.

13 J.—Ntra. Sra. de las Buenas-Noticias en Orleans y la de Monteverde. Plenaria visitando las iglesias Franciscanas y á la V. O. T. El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro y media y en San Pablo á las cinco.

14 V.—Ntra. Sra. del Arco en Nápoles y de la Curación en Normandía.

15 S.—Octava de la Dedicación. Ntra. Sra. de Miguelicia en Italia y la de Cisa en Premiá. Plenaria á los Directores y Ceadores del Apostolado y á los Escapularios Azul y del Carmen.

NOTA. — Durante el mes de Octubre en todas las iglesias de la Diócesis habrá rosario en las tardes, guardando los decretos de los Sumos Pontífices León XIII y Pío IX, según las recomendaciones de nuestro Excelentísimo Prelado.



La Manifestación Nacional

DEL

DÍA 2 DE OCTUBRE

Tiene una excepcional importancia la manifestación que se proyecta, no sólo por ser un verdadero alarde de vitalidad de los católicos españoles y un como recuento de fuerzas, si no por ser un avance más en el deslinde de campos que el liberalismo se ha esforzado en confundir, por aquello de que el error odia la luz y solamente recluta adeptos cuando se disfraza con la apariencia de la verdad.

Bueno es que los católicos españoles salgan del sueño enervante á que una paz aparente les había reducido. Bueno es que ante gobiernos que tanto valor dan á la opinión, reivindiquen el derecho de ser oídos, ya que constituyen las fuerzas católicas la mejor y más sana parte de la Nación. Bueno es que ante gobernantes que sólo se mueven por el miedo á las masas que se agitan, sancionando las más anárquicas peticiones, se muevan las fuerzas católicas, para demostrar que no están el valor y la energía reñidos con el respeto y la prudencia. Bueno es en fin que se manifieste que hay para los católicos algo sagrado é intangible que no puede ser vulnerado por los gobernantes sin suscitar viriles y enérgicas protestas, mucho más cuando injustificadamente se ataca á la Iglesia y se busca en los proyectos anticlericales el señuelo para disimular la ineptitud y la impotencia para afrontar los grandes problemas que amenazan de muerte á la vida de la Nación. Bien está todo esto; pero es aún mayor la utilidad que ofrece esta manifestación nacional, porque es la única vez en que se unirán las fuerzas católicas desligadas de dudosos amigos, que buscaron siempre en la religión la capa para cubrir sus errores ó posponer siempre el interés religioso á sus ambiciones y á los intereses políticos.

Apenas se concibe como ha podido aclimatarse el liberalismo en una nación, que como la española unió siempre el interés religioso al nacional y cuyos ejércitos defendieron con igual entusiasmo los derechos de la Iglesia y la integridad del territorio; y es todavía más extraño que los legisladores de aquellas desdichadas cortes, cuyo centenario ahora se quiere celebrar con inusitado esplendor, siendo como son el origen de nuestra decadencia, se atrevieran á implantar los principios liberales en nuestras leyes, cuando el pueblo luchaba en los campos de batalla contra los importadores de tan perturbadoras doctrinas, que como siempre, al par que á la religión, amenazaban la independencia de la Patria.

Sin embargo, la obra se consumó, á pesar de la impopularidad de tales doctrinas, y en la España católica se sembró la semilla origen de las agrupaciones políticas doctrinarias, que han consumado la ruina de las instituciones y tradiciones que eran el alma de la nacionalidad española.

Gran culpa de la implantación de las doctrinas liberales corresponde á la francmasonería, introducida en España desde el reinado de Fernando VI, propagada extraordinariamente por franceses y los afrancesados en la guerra de la Independencia, alma y centro de todos los manejos revolucionarios como afirma en los «*Recuerdos de un Anciano*» el Sr. Alcalá y Galiano, y es significativo el que desde las Cortes de Cádiz, hasta nuestros días, encontremos siempre á la Masonería empujando á los gobernantes por la pendiente de la impiedad y dirigiendo los motines y algaradas que como los de Barcelona en la semana trágica, y los en que se protestó de la muerte de Ferrer, constituyen una página bochornosa en nuestra historia.

Pero ni los trabajos incesantes de la Masonería; ni toda la influencia de las naciones extrañas hubieran sido suficientes para vencer la resistencia que el catolicismo y las tradiciones de nuestra nación ofrecían á las exóticas doctrinas de la Revolución Francesa, condensación de todos los errores é impiedades del filosofismo y Enciclopedismo del siglo XVIII, sazona-

dos con el volterianismo de el patriarca de Ferney y el regalismo de los golillas de Carlos III.

Fué necesario disfrazar los errores é impiedades de el liberalismo y á ello contribuyó la cuestión dinástica, la desamortización, la ambición de algunos é ignorancia de tantos que creyeron que los errores liberales eran sólo el troquel de partidos políticos, que ningún detrimento podían causar á la religión.

El partido moderado, *congeries*, de elementos diversos, y aun rivales y enemigos, mezcla de antiguos volterianos, arrepentidos en política, temerosos de la anarquía y la bullanga, pero tan llenos de preocupaciones impías y de odio á Roma como en sus mocedades y de algunos sinceramente católicos y conservadores, como dice Menéndez Pelayo, ha sido el encargado, en sus distintas etapas de moderado, conservador y maurista, de sancionar los avances del antiguo partido progresista, liberal después, y hoy democrático, so pretexto de hipótesis, mal menor y oportunismo, el cual aunque se lave las manos como el Juez Cobarde, y aun repugnándolo la voluntad de muchos, á él afiliados, ha sido el que más ha contribuído á la implantacion de las doctrinas de la revolución, porque su seriedad ha sido la envoltura con que se ha dorado la píldora liberal al pueblo español.

La condenación de los Pontífices desde Gregorio XVI, hasta el presente, las pastorales de los Obispos, los escritos de los publicistas católicos, no han sido obstáculo para la vida de ese partido, doctrinario como el que más y disimulado como ninguno; y aunque sus hechos siempre en contradicción con sus protestas de catolicismo denuncian su mala fé, aún son legión los católicos que á él están afiliados y que lo defienden con obstinación increíble.

Esa confusión lamentable que ha reinado hasta el presente, merced á la inconsecuencia de los políticos de los partidos turnantes más atentos al provecho de usufructuar el poder para sus intereses particulares, que á las doctrinas heterodoxas que informa á esos organismos, parece que principia á desaparecer

y cada día que pasa, con sus declaraciones unos, con su meditado silencio otros y todos con el decidido propósito de sostener este orden ficticio, creado por la Restauración, es un rayo de luz, que viene á esclarecer las tinieblas en que hemos vivido, y no es difícil que la manifestación del 2 de Octubre sea la que trace la línea divisoria que agrupe de una parte á los que sinceramente defienden la doctrina política católica, subordinando á la Iglesia y á la religión todos los demás intereses é instituciones y de otra á los defensores de la supremacía del Estado sobre la Iglesia y á los que subordinan á sus intereses individuales los mismos intereses de la religión.

Esta es la lógica consecuencia de las doctrinas liberales y que en vano quieren impedir los que de buena fe, si cabe ya ignorancia en materias tan definidas, las profesan. Ya el gran pensador Extremeño lo preveyó en aquella afirmación semi-profética de que al oriente volarían las palomas y al occidente las arpías.

Muchos consideran esta precipitación de acontecimientos como un mal, nosotros lo creemos un bien, porque preferimos la enfermedad aguda á la fiebre consuntiva que sin ningunas esperanzas, concluye con la vida del enfermo; porque cualesquiera que sean los trastornos que de la lucha de los opuestos principios puedan originarse, tenemos fé en que la verdad y el orden triunfarán, porque es imposible que sobre el error y desorden puedan descansar las sociedades.

Juzgamos además, que aun siendo gravísimo el daño que la libertad de la prensa ha hecho á la religión, y numerosas las deserciones del campo católico por el medro en la política, aún queda un gran fondo de catolicismo en la masa del pueblo español, capaz de arrollar á la impiedad y al doctrinarismo si hay valor é inteligencia para organizar las fuerzas católicas, marcándoles una acertada dirección. Lo demuestran las noticias que con motivo de la manifestación transmiten ya los periódicos y el maquiavelismo de la prensa, queriendo sembrar la cizaña entre los católicos, calificando de ardid de determinados partidos políticos, lo que es solemne manifestación reli-

giosa, bendecida por el Cardenal Primado y por todos los Prelados españoles.

Cáceres 26 de Septiembre de 1910.

Santiago Gaspar.

LAS FIESTAS DE GUADALUPE

La Novena.—Fiesta del Patronato.—Llegada de peregrinos y romeros.—Rasgos conmovedores.—Bajada de la Santísima Virgen.—La solemnidad del día 8.

Sr. Director de GUADALUPE:

Muy señor mío: Aunque absolutamente inhábil para trasladar al papel todas las dulces emociones que hemos sentido estos hermosos días y las extraordinarias manifestaciones de fé, amor y entusiasmo que han tenido lugar en estas fiestas guadalupenses, no quiero omitir siquiera sea una ligera reseña de estas solemnidades á fin de que se vea el gran incremento que de día en día va adquiriendo la devoción á nuestra adorada Patrona la Santísima Virgen de Guadalupe, así como también para edificación del mundo y consuelo de todos aquellos sus amantes que, si bien con grandes ansias de postrarse ante los inmaculados pies de nuestra augusta Reina, no han tenido sin embargo la dicha de poderlo verificar.

Comenzaron ya estas fiestas el 31 de Agosto con la solemne Novena á toda orquesta por los jóvenes Coristas de la Comunidad Franciscana, interpretando todos los días bellísimos cánticos, letanías y hermosas salves á nuestra excelsa Reina, justamente aplaudidas por cuantos han tenido la satisfacción de oirlas. La Cátedra Sagrada estuvo toda la Novena á cargo del célebre Orador Sagrado R. P. Melquiades de J. López, quien una vez más ha demostrado poseer el secreto de cautivar el auditorio con la facilidad de su culta palabra y las dotes especiales de que se halla adornado. La novena en una pala-

bra, al decir de todos los habitantes y concurrentes, ha resultado como nunca se ha visto, extraordinariamente sublime.

* * *

Pero la solemnidad de las fiestas iba tomando realce á medida que se acercaba el día 8 de Septiembre, especialmente el día 4, en que se celebró la fiesta del Patronato. Coincidiendo éste con el día en que las Hijas de María de esta Villa celebran sus ejercicios mensuales, hubo dos Comuniones Generales; la primera de la Hermandad de Ntra. Sra. de Guadalupe cuyos socios, ya muy numerosos, acercáronse con gran devoción á la Sagrada Mesa, adornado su pecho con el lazo y medalla, distintivo de la misma, entre los cuales contábanse muchos hombres; la segunda de las Hijas de María, que como siempre, resultó numerosísima y ordenada, sirviendo de estímulo y edificación á los muchos forasteros que se habían llegado á Guadalupe. Ocupó el púlpito el R. P. Germán Rubio, párroco de esta Iglesia, quien hizo una hermosa oración panegírica sobre el asunto del día, que agradó sobremanera al numeroso auditorio, que absorto le escuchaba.

* * *

Entretanto que se aproximaba el día de la Virgen iban llegando los peregrinos, romeros y demás amantes de nuestra Virgen. Y nada más edificante, ni nada más consolador, ni nada tampoco más pintoresco que los alrededores y avenidas que conducen á Guadalupe. Desde este día 4, era de ver el bellísimo espectáculo que ofrecían los caminos, carreteras y senderos de estas montañas, al parecer inaccesibles; ya eran automóviles que con su vertiginoso correr presentábanse repentinamente delante del Santuario, alarmando gratamente á las gentes de la Villa; ya variedad de carrozas que de diversas provincias forzando las jornadas habían salvado las sierras con sus difíciles puertos é imponentes desfiladeros, conduciendo aristócratas familias, que amantes de la Virgen Extremeña despreciaban la aspereza de los montes y las fatigas de tan largo viaje para tener el consuelo de saludar en su casa á la que es el objeto de todos sus amores; cuando divisábase larguísima fila de carros rodeados y repletos de muchas familias de todas las clases de la sociedad, cortada á veces por numerosas caravanas de gente en toda especie de cabalgaduras; ora las crestas

delas vecinas montañas eran las que aparecían coronadas de hombres, mujeres y niños, quienes á manera de copioso y ordenado ejército formando vistosas ondulaciones dirigíanse andando para acortar las distancias por difíciles sendas y escabrosos caminos hacia el majestuoso Monasterio, al que apenas divisado, saludaban reverentes con fervorosas plegarias y entusiastas vivas á la Morenita de las Villuercas.

Y este bellísimo espectáculo se prolongó durante todos los días hasta la mañana de la festividad cada vez más creciente, sin que haya podido registrarse la menor desgracia ní accidente entre tantos miles de personas de todas edades, á pesar de lo fatigoso y áspero del camino y de las enormes distancias que han tenido que salvar la inmensa mayoría de los amantes de la Virgen y no obstante la aglomeración de carros, caballerías y numeroso personal que invadían todos los contornos.

* * *

Su primer intento apenas llegaban al pueblo, era saludar á su amada Patrona y Bienhechora; pero con qué fé, con qué entusiasmo, con qué fervor. ¡Es necesario verlo para formarse una idea de ello.

Unos que venían desde sus casas á pié, haciendo el recorrido en varias jornadas hasta 12, 15 y 20 leguas, al arribar felizmente á las puertas del Santuario, postrábanse de hinojos y subían de rodillas las numerosas gradas del hermoso templo, y lo andaban así una, dos y tres veces hasta colocarse cabe el trono de la Virgen y allí permanecían como extáticos, arrasados sus ojos en devotas lágrimas de satisfacción murmurando fervorosas plegarias.

Otros á quienes después de la primera jornada á pié les faltaban las fuerzas para terminar así su peregrinación al divisar el Templo de la Virgen desde las alturas de las próximas montañas, echaban pié á tierra y descalzándose llegaban con los piés ensangrentados ante nuestra adorada Reina para cumplir las promesas que le hicieran. Y unas veces eran robustos hijos del pueblo, que habiendo expuesto sus vidas en la pasada guerra cumpliendo su deber de buenos hijos de la patria, reconocían deber su salvación á la Debeladora de los hijos del falso profeta; porque sabido es, que los batallones de las Navas y del Rey, compuesto en su mayoría de extremeños, fueron los más terriblemente castigados en la pasada campaña; pero también es cierto que los hijos de Extremadura dividían-

se en pedacitos las estampas de la Virgen de Guadalupe y con grande fé los colocaban como escudo invulnerable en sus guerreros pechos, y la invocaban y la aclamaban en el fragor de los combates, y no se sabe que ninguno que la invocase muriese y fuese gravamente herido en el campo de batalla, porque no en vano es la Virgen de Guadalupe la vencedora del Salado.

Otras veces eran hombres ancianos, que amantes toda su vida de la Virgen de Guadalupe, venían á hacer su despedida como ellos decían antes de pasar de esta á la otra vida. O eran débiles mujeres, madres y doncellas, que habiéndose encomendado á nuestra bendita Patrona en difíciles trances de la vida se reconocían deudoras de numerosos beneficios á la Santísima Virgen. Ni faltaban infinidad de niños y niñas ofrecidos en casos apurados por sus padres á la Consoladora de los aflijidos. Y quienes de rodillas, extendidos en cruz sus brazos entraban llevando en ellos velas encendidas; quienes en la misma forma, trayendo los ex-votos como recuerdo de la protección que les había dispensado la Virgen de Guadalupe; y todos con lágrimas en sus ojos no se cansaban de aclamar á la Reina de los Cielos, Patrona de Extremadura; en fin Sr. Director, sería imposible de todo punto enumerar los casos de heroísmo fervoroso de que han dado elocuentes pruebas los muchos amantes de nuestra adorada Reina.

Baste decir que se cuentan por muchos miles los devotos que han venido á las plantas de la Virgen de todos los puntos de Extremadura; por muchos cientos los que fuera de Extremadura han hecho el viaje á pié, especialmente de las provincias de Córdoba, Toledo, Ciudad Real, Zamora y Salamanca; ha habido peregrinos de Madrid y Asturias y otras partes, dando todos muestras del gran amor que sienten por nuestra Virgen bendita; y no puedo dejar en silencio el acto heroico y conmovedor de una señora de la buena sociedad de la Capital de España, que acompañada de un niño y dos niñas, la mayor de 12 años, han hecho el viaje á pié desde tan lejos andando de pueblo en pueblo y pidiendo por mortificación el sustento cotidiano de limosna, así como el de su estancia en Guadalupe, imponiéndose esta misma penitencia á su regreso á Madrid, en agradecimiento á los favores recibidos de tan divina Señora.

* * *

Uno de los actos más emocionantes, tjernos y conmovedo-

res que tienen lugar estos días es el de la bajada de la Virgen y su traslación desde el Camarín al Trono del Presbiterio. Yo me declaro impotente para describirlo, porque aun á la pluma más fácil y elocuente resultaría empresa poco menos que imposible. Diré al menos las ceremonias que tienen lugar entretanto, dejando al fervor, imaginación y entusiasmo de los lectores el ímprobo trabajo de colegir lo que entonces sucede.

Son las siete de la tarde del día 6 de Septiembre; el hermoso Templo, capaz de muchos millares de personas; así como todas las capillas, galerías y dependencias del mismo está rebosando de fieles; el espacioso atrio y plaza del Monasterio contiene en expectativa á muchos otros millares que en el Templo no pueden tener cabida; terminado el acto de la Novena, la Virgen se oculta; la Comunidad Franciscana sola con velas encendidas dirigiéndose procesionalmente y en imponente silencio al espléndido Camarín, en cuyo centro está ya la Imagen veneranda de la Virgen colocada, los Padres, Párroco y Sacristán Mayor van entregando á los Padres más venerables las prendas de vestir de la Santísima Virgen con que ha de ser de nuevo tan ricamente vestida, como ninguna de España; hecha esta diligencia uno de los Padres toma con grande reverencia en sus manos la preciosísima carga de la Imagen Santísima, y formada otra vez la procesión, entónase solemne *Magnificat*, cuyos acentos llegan misteriosamente al pueblo que no asiste, pero que oye á lo lejos aquellos ecos majestuosos, transmitidos suavemente por las diversas galerías que al Templo rodean, hasta llegar al Trono preparado, donde colocada la bendita Imagen es vestida bajo el dosel que la oculta á la vista de los fieles, mientras que se cantan los Salmos é himnos de la Virgen.

Entretanto dirigimos una mirada al Templo, y aquella multitud hasta entonces girando por todas partes, hase apiñado en enorme masa, apenas se oye una palabra, á pesar de las molestias que unos á otros se causan por la mucha aglomeración; solo se oyen suspiros profundos; solo se nota una ansiedad expectante, que si algo más durara no pudiera sostenerse; solo se nota ese como aleteo misterioso que brota de las emociones del corazón, que parece recorrer eléctricamente las anchurosas naves del hermoso Templo, como precursor de algo extraordinario que con grandes ansias se esperaba.

Ya está la Virgen vestida con sus joyas más ricas; descórrase la cortina que la deja ver llena de resplandores de perlas y de luces; y al mismo tiempo una nutrida Capilla entona

solemne Salve; y al mismo tiempo todas las campanas del coro y de la Iglesia repican alegremente; y al mismo tiempo el grito unánime de muchos pueblos allí congregados prorrumpe en un viva aterrador que se multiplica y prolonga por mucho tiempo; y al mismo tiempo... pero no puede seguir mi pluma describiendo las escenas que allí tienen lugar entonces de ternura, de fé, de devoción, de amor para con la Reina de los Angeles y madre de los hombres.

*
* *

Y todo esto que llevo dicho, y mucho más que no se puede trasladar al papel no es más que algo de prelude de lo que sucede en la hesta principal son los preparativos de la solemnidad.

El día 7, vigilia de la festividadá las primeras horas de la mañana un toque de alegre y preciosa diana ejecutada por la banda infantil de los niños guadalupenses, dirigida por el infatigable P. Superior del Monasterio, recorre las calles de la Villa iniciando el entusiasmo en el vecindario y entre los miles de forasteros. Por la tarde, Vísperas solemnísimas, terminando con la novena y gran Salve á toda orquesta. Por la noche iluminaciones á la veneciana, quemándose una vistosa colección de fuegos artificiales, amenizando estos actos la banda infantil que cosechó numerosos aplausos en todas las bonitas piezas que ejecutó de manera magistral.

El día de la Santísima Virgen, gran toque de diana como el día anterior anuncia su alborada; llegan las últimas caravanas de peregrinos y romeros; continúan las numerosas confesiones y comuniones; el gentío es inmenso, y ni por la calles y plaza y ni por el interior del Monasterio y del Santuario puede transitarse sino con mucha dificultad, rebosando en todos los semblantes el júbilo, la alegría y satisfacción grande que sienten todos aquellos corazones al verse ya tras tan largo viaje en la Casa de la Virgen de Guadalupe.

A las diez Tercia cantada á toda orquesta y acto seguido comienza la Misa solemne, interpretándose por la orquesta una magistral que agradó extraordinariamente. El panegírico estuvo á cargo del citado P. Melquiades que rayó á gran altura, sabiendo tocar los resortes de tantos corazones que constantemente le interrumpían con calurosos y entusiastas vivas á la Virgen de Guadalupe, rayando en el delirio de la devoción y del entusiasmo.

Terminada la misa tuvo lugar la procesión con la veneranda Imagen por el Claustro mudejar de los milagros y si hasta entonces fueron grandes las manifestaciones de fé y amor á la Santísima Virgen, desde ese momento no tiene límites ni ponderación.

Apenas se inician los primeros movimientos del majestuoso paso de la Virgen, se desbordan de una vez todos los hermosos sentimientos que anidan en aquellos fervientes corazones; y llueven las promesas ofrecidas; y se multiplican los vivas ensordecedores; y no cesan un momento los vítores entusiastas; y lloran unos de alegría, y otros rezan fervorosos; y éstos exponen sus necesidades y rinden aquellos mil gracias por su sensible protección bendita, quienes preséntanle en alto sus pequeñuelos; quienes se cobijan bajo su manto divino; ó cabe el carro triunfal que conduce á nuestra Patrona descalzando sus piés en la procesión; y ya se oyen los acentos de la orquesta entonando dulces motetes; ya las voces á una de todos aquellos pueblos saludándola con los epítetos más gloriosos; y así continua su marcha triunfal la hermosa Reina de los hombres hasta la vuelta á su bellissimo Trono. Y yo no acierto qué admirar más en tan hermosa procesión, si aquellas manifestaciones tan grandiosa de fé, amor y entusiasmo hacia la Virgen de Guadalupe, ó el milagro, de que entre tantos miles de personas de todas edades, condiciones y pueblos que van hechas una apretadísima masa de carne humana, no ocurra el menor accidente desgraciado.

Isidoro.

Guadalupe—13—IX—910.

ICONOGRAFÍA GUADALUPENSE

LA VIRGEN DE GUADALUPE EN LOS

GERÓNIMOS DE MADRID

(Continuación)

Aquí encajaría perfectamente aquello de «Qué fué lo primero, ¿el huevo ó la gallina? Esto es; la importancia y superior-

ridad de la Orden hieronimiana ¿fué debida á la Virgen de Guadalupe ó fué la importancia de Esta una consecuencia del poder de aquélla? Sin duda alguna, y conmigo casi todos nos decidimos por lo primero. No pasaron tantos años desde la vida penitente y ascética, fundada en 1374 por Pedro Zemando hasta la época (1389) en que aquellos frailes gerónimos entraron con el P. Yáñez á regentar el Monasterio de Guadalupe. En tan poco tiempo y en aquel aislamiento de la vida contemplativa; en aquella existencia de trogloditas y de ascetas que admira, se engendraba ciertamente la virtud heroica, pero no la influencia mundial. Cierto es que los fundamentos admirables de la regla, sobre todo, el escrúpulo en la admisión de novicios y en su educación rígida trajo á las celdas hieronimianas tan grandes corazones como talentos, predisponiéndola á la dominación del medio ambiente nacional, pero en su período que hemos citado y aun después hasta los comienzos de Isabel I.^a, si bien llovían gracias y privilegios, juro y exenciones lo eran sobre los Monasterios de Guadalupe y del Paso, no como desde dicha Reina, empezaron á recogerse por toda la Orden de San Gerónimo. Entre otras hay dos bulas de Eugenio IV y Paulo II, dadas en 1498 en San Gerónimo de Madrid, concediendo ciertas facultades y privilegios á los Monasterios de Ntra. Sra. de Guadalupe y de San Gerónimo. El arzobispo de Salamanca, Juan de Castilla las mandó publicar.

Y algo tendrá el agua cuando la bendicen, por cuanto estas mercedes no alcanzaron nunca al célebre Monasterio del Escorial, en la cuantía y forma de los otros, aunque la fundación fuera gerónima y hasta guadalupense, pues hay una obligación que señala cierta dependencia del uno á los otros; por cuanto se obliga el clero Felipense ó escuriclense á decir, por cada religioso que muriese en San Gerónimo dos misas por cada sacerdote y su equivalencia por los que no lo fueran.

Desde luego la convivencia casi constante de la Reina Isabel con los gerónimos de Guadalupe, la adoración á la Imagen, la admiración de los grandes méritos y virtudes de los

monges y sobre todo, la coincidencia de estos hechos, con esos otros que llamaríamos trastornos que preceden á toda transformación constitucional, trajeron á la Orden una modificación fundamental, que yo estimo como providente, cuando al frente de esa revolución se ponían figuras tan salientes como el P. Sigüenza, el Cardenal Nuncio, San Antonio Abad y otros de parecido fuste. Verdad es que aquel rosario de triunfos nacionales que de Guadalupe brotaban, al choque constante de la oración de reyes y de frailes gerónimos, era suficiente para transformar el coro del Templo y sus celdas y sus palacios, en crisol hirviente donde se fundían las nacionalidades: Así la gruta primitiva y su anacoreta se transformaron en la cámara regia y el palaciego.

Los nuevos templos que se fundaban se instituían con monges procedentes de Guadalupe. Era pues la influencia de la Virgen la que dominaba, no sólo el mérito del religioso. Desde el mismo Enrique II el bastardo, el fundador de aquella dinastía de perturbados y perturbadores, las mercedes llueven sobre Guadalupe. Como he dicho antes, parecía que la Providencia, al perturbar la patria española, quería dejar algo robusto, permanente, indestructible y no podía ser esto, una obra humana, una orden religiosa formada, al fin, con hombres, como tales corruptibles, sino con la inquebrantable fé, con la esperanza inmortal del espíritu humano en una creencia, materializada en la Imagen veneranda de San Lucas. ¡Tú, Virgen adorada, enterraste en tus místicas entrañas á la Patria española, como ella te guardó enterrada en sus entrañas de piedra, como filón de tantas riquezas materiales y morales!

¿Que hay, que conceder algo á la influencia mundana ó política de las Cortes y de sus reyes? ¡Ya lo creo! En pocos rasgos de la Historia se ha visto ésto, como en este asunto de Guadalupe. Por esta razón y sólo por ella, (y lo podrá ver cualquiera que lo haya leído desapasionadamente) fustigaba yo en modesto trabajo la política, no religiosa, sino la política gubernamental de Felipe II, transformando los ideales de la raza,

sus labores, sus empresas en aquella tentativa funesta de europeizarnos, primer ensayo que dió mal fruto como lo dará seguramente el segundo que se intenta. En aquel reinado feliz de los Reyes Católicos, la Corte y el Trono de España, eran el Camarín de la Virgen de Guadalupe. Al hacerse nuevos palacios para los Reyes y nuevos templos para la Imagen, necesariamente la influencia había de desplazarse simultáneamente, tanto más cuanto la política que se seguía, desplazaba también del corazón del pueblo sus ideales que iba perdiendo poco á poco á pesar de su resistencia. Basta estudiar la historia de aquel tiempo con un poco de espíritu patrio para convencerse de que la raza española, si bien vigorosa en todas partes, rechazaba aquellos escenarios de Italia, Alemania, Flandes, Inglaterra donde se la comprometía de continuo en intereses que no eran los suyos, mientras que, con la tenacidad con que la aguja incansada señala al Norte, apuntaba ella á lo que era suyo, á lo que ella había creado, el Africa y la América, teatro siempre de grandezas y de victorias, de gloriosos y ópimos frutos, bien distintos de aquellos cosechados en los campos europeos, donde bajo la bandera patria, peleaban caudillos y soldados asalariados de todas las naciones en torno de un núcleo tan glorioso como escaso de soldados y caudillos españoles. La misma gloriosísima batalla de Lepanto, en cuyo estudio militar y político he consumido algunas horas, es una prueba patente de lo que hubiéramos alcanzado si hubiéramos ido solos, á lo que alcanzamos (fuera del triunfo religioso, en lo que la raza no regateó nunca sacrificios) yendo acompañados á solventar cuestiones de la Señoría de Venecia y de Génova, más dadas al culto del becerro de oro que al del Mártir del Calvario. Aquel cambio del orden de combate, verificado, sin saber por qué, desde la salida de Messina hasta el día de la refriega. ¿A qué obedeció? ¿Quedamos nosotros tan señores del Mediterráneo como quedaron otros? Pero dejemos ésto, pero appena el pensar que si todos aquellos hombres, tesoros y barcos empleados, mejor dicho, mal empleados en los mares del Norte y en los campos de Alemania y en los *polders* de Holanda hu-

bieran ido al Mediterráneo, que baña al Africa, otros hubieran sido los frutos. Pero, en cambio, *¡nos europeizamos!*

Los Reyes, la Corte, las glorias nacionales en Guadalupe, dieron naturalmente un poder religioso y político de primera fuerza á la idea religiosa, política y nacional que allí se encerraba. Aun antes de este breve período, Guadalupe se imponía. Por eso disputaba y prohibía á San Gerónimo del Paso el culto de *su* Imagen y vencía en la demanda. Por eso también, aun antes de la toma de Granada, los gerónimos del Paso *mendigaban* en la Corte ambulante y guerrera de los Reyes Católicos, con súplica humilde les concedieran el traspaso á otro punto, como lo prueba una carta de Herdando del Pulgar al Prior de dicho Templo, fecha en Septiembre de 1482, en los campamentos granadinos en la que anuncia los malos éxitos alcanzados por Fr. Diego de Zamora en sus negociaciones.

Era probado que por donde quiera marchaba la Reina Católica, iba con ella la influencia sana, honrada, virtuosa, abnegada de la raza y de su faro y bandera, la Virgen de las Villuercas. Y este sol irradiaba sus resplandores y sus energías á cuanto la rodeaba y por lo tanto á la orden hieronimiana. Y como prueba irreplicable de que Ella era el todo, su influencia, su fama, su adoracion, su Providencia, se ejercieron bastante antes que en torno á los Gerónimos, en Constantinopla con Constantino, en Roma, como Virgen de la Peste, con San Gregorio, en Sevilla con San Leandro y Recaredo, en las Villuercas con el gran Alfonso XI. Precisamente de esa variación del derrotero histórico de la raza me duelo y precisamente por eso, abrigo la fé profunda, que me fortalece el espectáculo de la Historia, de que Ella reaparecerá cuando reaparezca la raza, cuando verdaderamente se continúe la Historia.

Es esto tan evidente que parece verse materialmente velarse la Imagen, y su culto, cuando se vela por tristes nieblas la historia de la raza. Apenas se traslada la política y la Corte desde Guadalupe á Madrid, se realiza lo que acabo de indicar hace unas líneas; el nudo fortísimo de las Villuercas se desata y

la fé, los Monarcas y los pueblos toman distintos derroteros. La influencia política apaga el incienso y desmedra la energía nacional, Guadalupe empieza á bajar, San Gerónimo sube, pero sube ayudando más á la influencia política que á la religiosa y al espíritu nacional y por eso baja y se esfuma y se extingue la importancia de la Virgen española de Guadalupe. Y es que España iba poco á poco desapareciendo.

Todavía mientras vive la Reina Católica, el templo madrileño es un reflejo del de Extremadura. Se hace el traslado desde la Florida al sitio que hoy ocupa; se construye el Templo de manera que sea el más artístico de la Corte; se le concede el blasón de la típica granada (1). Se le copia en el Santo Tomás de Avila, que regentan también los Gerónimos y se construye al Norte de él, aquel palacete (llamado «Cuarto viejo» ó «Retiro real», de donde conserva aún el nombre todo aquel terreno) que ha de habitar la Reina Católica, y cuya comunicación con el Templo se establece, por la primera capilla del lado del Evangelio, esto es, la más inmediata al altar de la Virgen de Guadalupe que cita Pons en su obra.

Pero muerta Isabel I desaparece naturalmente su influjo. El Templo madrileño, que no era ya el San Geronimo del Pa-

(1) En tiempo del viajero Pons, ostentaba el Templo como atributo heráldico una granada, con un letrero que decía «*agridulce*». No me explico el lema, pero sí la sabrosa y roja fruta. En gran parte de los edificios de aquella época, aparece la granada formando verdaderas guirnaldas adornando las jambas, las archivoltas, los frisos como único motivo de decoración. Santo Tomás de Avila es un brillante ejemplar de ello. Era el recuerdo de la apoteosis de la Reconquista, la toma de Granada y ese emblema que condensa en sí la Reina Católica, la victoria sobre el agareno y el culto á Guadalupe, se reproducen probando que por allí ha pasado el espíritu y la voluntad de la gran Reina de Castilla. Pons no se explica el emblema, yo me lo explico. San Gerónimo de Madrid es hermano del Santo Tomás de Avila y en el crucero de este, yacen las cenizas del infante D. Juan, aquel hijo de la Reina Católica, cuya muerte truncó la historia de España. ¡Cómo se percibe por todas partes en aquella época, el culto á nuestra Virgen envuelto en el ambiente sano y perfumado de la raza y de su Reina!

so sino San Gerónimo el Real empieza ya á crecer y á presumir. Por algo es Real y por algo la Realeza no comulgaba ya en los mismos ideales con el pueblo como en las Villuercas, donde la Primera Magestad era la Imagen de la Reina de los Reyes y de los pueblos.

Castor Ami.

(Continuará).

EL PERIODISTA Y EL BANDIDO

FÁBULA

¡Que se abrasa uno aquí! ¡Demonio! ¡Cuerno! clamaban al entrar en el infierno un periodista escéptico, fecundo, y un asesino inmundo.

—¿En qué estación estamos, maquinista? gritó con petulancia el periodista, y un alarido oyóse en lontananza:

—¡Eternidad!... ¡Sin fin... Sin esperanza!

—¡Hola!—volvió á gritar—Señor Cornudo, ¿qué ley se observa aquí? ¿la del embudo? mientras en un volcán yo me achicharro, la fragua del bandido es un cigarro.

—¡Chitón, reptil! rugió Pedro Botero, que junto á tí es un niño el bandolero. Si el gremio endemoniado, agradecido un fogón distinguido te reserva en las logias infernales á tí, la flor de sus corresponsales, á nadie lo has robado, tus brillantes servicios lo han logrado.

El blasfemo, el ladrón, el asesino, el rufián, el duelista, el libertino, ora pequen en casa ó en la calle, al pormenor funcionan y en detalle.

¡Sistema ruín como cazar con lazo
ó fabricar el chocolate á brazo!

¡Llor á tí, divulgador del vicio
que el vapor aplicaste á nuestro oficio,
pues á merced de tu ingenioso invento
hoy hace un diablo, más que antaño un ciento!

Cada sección de tu órgano diabólico,
donde acaso alardeas de católico,
es disfrazada de hábil beatería
que lanza á la moral su artillería.

En él, á fuer de heraldo de las luces
zapas la fé, corrompes y seduces,
y blasfemas y mientes y difamas,
y la maldad con el error derramas,
y la discordia vil desencadenas,
y por miles las almas envenenas.

Tú en reclamos traficas y opiniones
(que aun por callar recibes subvenciones)
encubres, vendes, cobras el barato,
vives del crimen que es tu mejor plato,
del prójimo explotando los deslices,
y cambias la casaca y te desdices.

El más culpable reo
los Mandamientos viola al menudeo:
mas tú, cada delito
por factor multiplicas infinito:
y eres piedra de escándalo patente,
lazo de perdición al inocente,
gancho de Satanás, perverso guía
que aduerme con sutil pornografía:
eco infernal, baldón entre cristianos
que á Cristo abofeteas con cien manos,
y por ahorrar prolijos testimonios,
hombre-legión, falange de demonios;
en tanto que el bandido por quien hablo,
mal hombre allí, aquí es un pobre diablo.

De Dios justo y Clemente
malograste las treguas locamente,
y el temerón haciendo y el tronera
viniste á dar en esta ratonera.

¡Tú lo quisiste! No hagas el tremendo,
y allá una ducha va de aceite hirviendo.
—Malditos ¡ay! mis padres, sí, malditos,

la libertad, mis días, mis escritos!...
Gimió, empezando en la infernal caverna
el triste aquel su palinodia eterna.
¡Que hay quien niega el infierno por alarde,
y luego al verlo se arrepiente tarde!

*El ladrón de la vida ó del dinero
roba un bien pasajero,
mas quien la fé nos roba
por siglos de los siglos nos joroba.*

José María Castillo, S. J.

EL HOMENAJE Á BALMES

CONGRESO DE APOLOGÉTICA

Muy á la ligera, porque otra cosa no consentía lo limitado del espacio que podíamos disponer en la Revista, hemos dado cuenta de los solemnísimos festejos con que la ciudad de Vich ha conmemorado el primer centenario del insigne sacerdote y sabio filósofo de universal renombre. En el justo homenaje rendido á su admirable sabiduría han tomado parte las más revelantes personalidades: S. A. la Infanta D^a. Isabel, en nombre del Monarca; los Excmos. Sres. Arzobispos de Valencia y Tarragona; Sres. Obispos de Vich, Barcelona, Tortosa, Ciudad-Real, Calahorra y Lérida; el Excmo. Señor Ministro de Gracia y Justicia, en representación del Gobierno; el Excmo. Sr. Capitán general de Cataluña; el jefe delegado de la Comunion tradicionalista, D. Bartolomé Feliú; varios senadores, diputados y numerosas representaciones del clero, nobleza, elemento militar y una ingente multitud del pueblo de Vich y sus alrededores.

Pero el acto de más relieve y que más en carácter estuvo con relación al festejado, fué sin duda el Congreso de Apologética. La Iglesia de Santo Domingo, en la que se celebró el Congreso, estaba lujosamente adornada con elegantes colgaduras de terciopelo y damasco rojo, franjeadas de oro y guirnaldas. La iluminación era espléndida. Asistieron unos 1.500 congresistas.

Ocupada la presidencia por el Excmo. Sr. Arzobispo de Tarragona y demás Prelados, apareció en la tribuna real preparada al efecto en el lado derecho, S. A. la Infanta Isabel. Como principio de acto cantóse por el «Orfeó Catalá» el sublime Credo de la Misa del Papa Marcelo, siendo calurosamente aplaudido. El Canónigo Dr. Collell leyó en seguida un telegrama del Secretario de Estado de S. S. bendiciendo al Congreso. Habló luego el Ministro de Gracia y Justicia, haciendo la apología de Balmes, al que presentó como filósofo insigne y patriota entusiasta que influyó notablemente en su época y cuyas ideas han perdurado hasta nuestros días. Y ¡ojalá no fuesen tan olvidadas por los que tienen el deber de dirigir la nación por los caminos de la paz y de la justicia cristianas, que fué el sublime ideal político de Balmes!

A continuación el Dr. Collell dió lectura á varios mensajes de adhesión, entre ellos del Emmo. Cardenal Mercier, Arzobispo de Malinas; Emmo. Cardenal Gibbons, de los Estados Unidos, de la Universidad Católica de Manila, etcétera, etc. Terminada la lectura de las adhesiones, el Ilmo. Señor Obispo de Vich subió á la tribuna, pronunciando el discurso inaugural, que fué notabilísimo, siendo objeto de ruidosos aplausos. En esta y en las siguientes sesiones hablaron diferentes oradores, presentando eruditísimos trabajos sobre los temas ya anunciados, siendo todos aplaudidos y felicitados. La mayor parte de estas Conferencias y Memorias son de un valor científico extraordinario.

Pero entre todos, el más celebrado fué el trabajo que envió el gran polígrafo Menéndez Pelayo, leído en la última sesión por el doctor Daurella. Con el modesto título de «Dos palabras sobre el Centenario de Balmes», ha hecho el señor Menéndez Pelayo un hermoso discurso, espléndido, más que por su forma literaria, con serlo mucho, por el perfecto y cabal conocimiento que dá del filósofo vicense, por la elevación de los puntos de vista y por el discernimiento de los valores científicos y literarios. No hubo periodo de este gran discurso que no fuese pemiado con nutridísimos aplausos, y al final tributóse al eminente autor una estruendosa ovación. Acordóse enviar un telegrama de felicitación y gratitud al insigne escritor, é imprimir por separado su discurso, además de hacerlo en la Memoria del Congreso.

Como contestación al telegrama enviado á Su Santidad, se recibió el siguiente suscrito por el Secretario de Estado del Papa:

«Excmo. Sr. Obispo de Vich.

El Padre Santo, complacido por los filiales y notabilísimos sentimientos expresados por V. S. en nombre de los Obispos, Clero y fieles reunidos en el Congreso Apologético del centenario de Balmes, y agradecido por el devoto homenaje, envía de todo corazón una bendición especial llena de las celestiales gracias más escogidas.—*Cardenal Merry del Val.*»

Este telegrama fué escuchado de pié y recibido con entusiastas aplausos.

Hermoso coronamiento del Congreso fué la grandiosa procesión eucarística celebrada por la tarde del día 11. Concurrieron á ella 10 Prelados, más de 400 sacerdotes seculares y regulares y unos 500 seculares, luciendo todos la artística medalla conmemorativa del Congreso. Asistieron también las autoridades, y tributó los honores un escuadrón de la benemérita y una compañía de cazadores con bandera y música. La procesión recorrió varias calles y ramblas, todas repletas de un gentío inmenso de la ciudad y forasteros, ávidos de contemplar aquella grandiosa manifestación del culto católico, pocas veces presenciada con tanta magnificencia en aquella religiosa ciudad. Llegados á la plaza Mayor, se cantó por el pueblo el *Credo* de la Misa de *Angelis*; la charanga de cazadores ejecutó la Marcha real, y el Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia desde lo alto de un estrado y en medio de millares de luces dió la bendición con el Santísimo á la muchedumbre, que llenaba la vastísima plaza. Al día siguiente, un crecido número de congresistas, con varios Prelados, visitaron el histórico Monasterio de Ripoll. Fué una excursión sumamente pintoresca. El P. Calasanz Rabaza improvisó un elocuente discurso. A última hora se celebró en el local del Congreso una fiesta literaria dedicada á Balmes, y con ella terminaron dignamente las fiestas celebradas en honor del gran filósofo de Vich.

Esperamos con ansia la impresión de los trabajos del Congreso, algunos de ellos de un mérito extraordinario, y que serán leídos con verdadera fruición por los sabios y admiradores de Balmes.

¡Quiera el Señor que este tan merecido homenaje al ilustre y sabio sacerdote, produzca los efectos duraderos que deseamos para gloria de Dios, bien de la Iglesia y honra de nuestra Patria!

(De *El Iris de Paz.*)



LA MODERNA ESCLAVITUD

En la estación de Saint-Fargeau.

Un hombre ha bajado, el último, de un coche de tercera, en el preciso momento de arrancar el tren.

Se muestra receloso...

¿Será un malhechor?... No... Con sus anchos pantalones de pana raída, su faja colorada, su blusa azul, su aire bonachón de galo, de bigotazos caídos, delatan únicamente un bravo campesino.

Deslizándose á lo largo del muro, observa y mira á derecha... é izquierda de la vía... y despues hacia fuera...

Todo está tranquilo al rededor de la estación; los pájaros entonan bajito, desde las ramas, su oración de la tarde; el Sena, perezoso, parece extender los brazos sobre la almohada verde de los prados, para pasar una buena noche, y los grupos de viajeros semejan ya manchas pequeñas que se esfuman en las lejanías del horizonte.

El rezagado toma entonces apresuradamente su hatillo... Una última ojeada... y se lanza á la carrera, por el camino que, entre árboles, conduce hasta el pueblo.

No lleva dos minutos de camino cuando tres hombres con americana de hule, llegan á todo correr de sus bicletas: buscan á un traidor.

—¡Te aseguro que ha bajado aquí... Quiso bajar en Pont-hierry... pero te vió á tí, zángano.

—¿A mí, qué había de verme?

—¡Sí... á tí...! te asomaste por cima de la valla y se escondió... debajo de los bancos del vagón.

En este momento encuentran á una niña con un pan enorme en las manos.

—Dime, pequeña, pregunta el jefe, ¿has visto por la carretera un compañero nuestro?

—Sí..., dice la niña.

—¿Con los pantalones marrón?

—¡Precisamente!

—¿Va muy lejos?

—¡No, pero corre mucho!

—¡Adelante...! clama con grito salvaje uno de los tres.

Y la niña, un momento turbada, los ve montar sobre las máquinas, y devorar vertiginosamente la empinada cuesta.

Al fin, el campesino traidor es alcanzado. El infeliz está pálido... temblando de pavor en su ancho vestido de trabajo. Sin embargo, se encara con ellos.

—¡Hola! ¿Qué es eso? ¿Se busca bronca?

—Se busca.

Arrojan las bicicletas en la cuneta del camino.

—...¡Ah! ¡Hipócrita...! ¡Ah! ¡Traidor! ¿No sabías que todo el año está abierta la caza del zorro?

—¡Yo tengo derecho á trabajar,... me parece!... ¿No somos libres?

—¡Libertad te vamos á dar á tí... ¡Borracho! ¡Mala bestia!

El campesino se apoya contra un árbol, y enarbola una botella.

—¡Al primero que venga!...

Miran alrededor los tres agresores y se cercioran de que están solos. Entonces se abalanzan ferozmente.

—¡Ah! ¿Con que tú eres libre? ¡Toma... reptil!

Y descargan con llaves y vergajos golpes terribles sobre el pecho de aquel pobre trabajador, quemado por todos los soles y lavado por todas las lluvias. Los zapatones claveteados se los hunden en el vientre entre jadeos de carniceros al rematar de las reses.

—¡Toma!... ¡Aquí tienes tu pago!... ¡Toma, traidor! ¡Toma, vendido!

Ha caído en tierra. El jefe de la banda de un taconazo le aplasta la nariz:

—¡Este es el sello del Sindicato!...

Desvanecida la víctima, permanece inmóvil, bañada en su sangre.

Se consultan entonces los criminales:

—¿Qué hacemos?

—Dejarlo que reviente ahí, exclama uno levantando su bicicleta.

—¡No! ¡Más vale otra cosa! Ven acá y hecha una mano. ¡Por debajo de los brazos! ¡Y tú... por las piernas!...

Levantán el pesado cuerpo entre los tres.

—¡Aquí... contra el árbol! ¡Sí... con la faja... ata aquí... Aprétalo como un fardo... más apretado aún! Después colguémosle su canasto del cuello!

Aún brotaron algunas injurias, que el campesino no oyó, y montaron en sus máquinas.

Al día siguiente de mañana, un sacerdote que bajaba la cuesta, para ir á la estación, vió, de repente, una especie de cadáver atado á un árbol con una faja colorada y de cuyo cuello pendía un canasto.

A toda prisa se puso á desatarlo:

—¡Pobre hombre!... ¿Quiénes fueron los bandidos?...

—No fueron los bandidos... gimió el desgraciado.

—Entonces ¿quién?

—Compañeros...

—Pero, ¿por qué?

Entre quejidos, que le arrancaba el dolor, exclamó:

—¿Comprende usted?... Yo tengo mujer... é hijos... Esta es la tercera huelga en dos meses. Una huelga absurda... Nadie sabe por qué... Me atreví á trabajar...

—¡Se atrevió V. á trabajar, repite el sacerdote... ¿Tan grave crimen es ello?

—Tan grave, que cinco compañeros han pasado por delante de mí esta mañana... no mala gente al parecer... y ni uno ha tenido el valor de soltarme.

—¡Es increíble!

—¡Oh! ¡Sí!... Por culpa del Sindicato, murmuraba el campesino, con el espanto en los ojos...

Y el sacerdote, continuando su camino, en medio de la calma apacible de la naturaleza, que despertaba á los primeros albores de la mañana, pensaba:

—¡Pobre gente!... Cristo hizo al *obrero libre*, la Iglesia los *notables gremios*, las logias inmorales han vuelto á hacerle esclavo... ¡y qué esclavo!

Pierre l'Ermite.

LA AGENCIA CATÓLICA

Sr. Director de GUADALUPE.

Muy señor mío y querido amigo: Supongo á usted bien enterado de los entusiastas anhelos que animan hoy al venerable Episcopado en orden á lograr con la urgencia que las circunstancias reclaman el engrandecimiento y próspera pujanza de nuestra Prensa Católica. El Comité Ejecutivo que estudia la realización de esta grandiosa empresa, y al frente del cual figuran en representación de todos los Sres. Obispos, los Prelados de Zaragoza, Madrid y Jaca, ha abierto una suscripción nacional, cuyo primer y urgentísimo empeño es la formación de un capital mínimo de 150.000 duros, destinados al sostenimiento de la Agencia Católica de Información *PRENSA ASOCIADA*, que á todo coste es indispensable conservar y ampliar. Para el triunfo de tan magnífico y sugestivo proyecto, el Comité cifra su principal confianza en la Prensa, con la cual, por tanto, quiere ponerse en continua é íntima relación, y con este objeto ha creído conveniente designar una persona y una publicación en Madrid que sean como el conducto oficial para más facilitar esa comunicación continua y amistosa. El mencionado Comité, apreciando con excesiva benevolencia méritos que estoy muy lejos de reconocer, ha hecho recaer su designación en *EL IRIS DE PAZ* y en su pobre Director, y si me he decidido á inclinar la frente y aceptar honor tan inmerecido, es porque en él me halagan sobremanera dos cosas: la mayor facilidad que con ello se me concede para trabajar con todo el entusiasmo por tan grandiosa obra; y la inmensa satisfacción de comunicarme casi continuamente con tantos, tan distinguidos y para mí tan simpáticos y queridos colegas.

Tengo, pues, desde luego, el gusto de ofrecer sinceramente á usted mis modestos servicios, y aprovechando esta ocasión, ruego á usted el dignísimo Comité, por conducto mío, se sirva comunicarle si esa benemérita publicación tendrá á bien prestar su valioso apoyo para la bellísima obra de la suscripción nacional. Este apoyo eficaz, que el Comité confía obtener de sus cristianos y nobles sentimientos, consistiría no sólo en la contribución pecuniaria con que sus facultades le permitan favorecer los fines de esta obra, sino también en

dedicar un rinconcito en las columnas de su interesante publicación, para publicar la lista de suscripciones que sus lectores se dignen confiarle, é insertar periódicamente en la forma que usted juzgue más oportuna los breves sueltitos que el mismo Comité le enviare. En este sentido, contamos ya con la adhesión de numerosas revistas y periódicos, y con el fin de publicar cuanto antes la lista completa de todos, me atrevo á suplicar á usted su pronta respuesta á estas indicaciones, la cual yo mismo cuidaré de hacer llegar al mencionado Comité.

Dígnese, mi buen amigo, recibir el más afectuoso saludo de su seguro servidor q. b. s. m.,

José Dueso, C. M. F.

Agosto de 1910.

Con mucho gusto aceptamos el ofrecimiento que se nos hace en la comunicación anterior y desde luego prometemos nuestra más sincera cooperación al proyecto y suscripción nacional.

Ya nos ocuparemos con la atención que requiere, de este asunto.

≡ Variedades y Noticias ≡

Peregrinación mariana en Filipinas.—Copiamos de *La Esperanza*, de Méjico: «El P. Joaquín Villalonga, S. J., organizó el 8 de Mayo una peregrinación de 15.000 personas al Santuario de Nuestra Señora de la Paz y Buen Viaje, llamada comúnmente por los filipinos la Virgen del Antipolo. La estatua fué llevada en procesión por las calles de la ciudad. Cincuenta hombres se necesitaron para llevar sobre sus hombros las pesadas andas de plata sobre que descansa la estatua de la Virgen rodeada de angelitos. La Virgen está vestida de paños preciosos con hilos de oro y tachonados de piedras preciosas de un valor de millares de pesos. La cabeza está coronada por una aureola de oro macizo incrustado de joyas. Más de cien músicos tomaron parte en la procesión, en la cual estaban representadas muchas familias principales filipinas y españolas. Entre las organizaciones que asistieron en cuerpo había 600 empleados de la manufactura de tabaco

La Paz y Buen Viaje; 200 empleados del Germinal, que distribuían puros y cigarrillos á los espectadores; 200 empleados del aserradero Rafael Pérez con una banda de música de 40 instrumentos y muchas otras industrias.»

Peregrinación ampurdanesa á Lourdes.—El lunes 29 salió la peregrinación de Ampurdán á Lourdes, de la que hablamos en números anteriores. Hánse agregado á ella numerosos peregrinos de otras comarcas: la ciudad de Mataró cooperó con unos cincuenta romeros.

Las últimas noticias recibidas al escribir estas líneas son de que la peregrinación ha comenzado felizmente.

Peregrinación navarra en Lourdes.—La treinta y seis peregrinación á Lourdes ha sido mucho más numerosa que años anteriores.

Dícese que hace mucho no se ha conocido una peregrinación tan numerosa.

En la iglesia del Rosario se ha celebrado una hermosa función que ha despertado grandemente el interés de los fieles.

Han salido de Lourdes 15 trenes de peregrinos con millares de éstos.

Más de quinientos sacerdotes se han reunido en conferencia presididos por los señores Obispos de Borhes y Chalons.

Peregrinaciones.—Se están organizando dos peregrinaciones catalanas al célebre Santuario de Lourdes: la primera saldrá de Barcelona, y la segunda de Gerona, con billetes combinados desde la estación de Barcelona y demás inmediatas.

También en Navarra se prepara otra grandiosa peregrinación á dicho Santuario para el presente mes.

Congreso católico germánico.—Siguen comunicando de Ausburgo hermosas noticias acerca del gran Congreso católico.

La concurrencia es enorme, y el día 22 del pasado mes llegaron á Ausburgo 80.000 católicos.

Por la tarde tuvo lugar el desfile de las Asociaciones católicas, que en número de 800 y con 50.000 miembros, tomaron parte en él, seguidos de unos cincuenta mil obreros católicos.

En la manifestación figuraban 600 banderas y estandartes y 50 bandas de música.

El número de congresistas es mayor que el del Congreso del año pasado celebrado en Breslau.

En la plaza del Dome se erigió una gran tribuna reservada á los Obispos. Por la noche se celebró una fiesta en el «Fest-hall».

Al día siguiente por la mañana se celebró Misa de Pontifical en la Catedral, y luego se reunió el Congreso en sesión pública para nombrar las ponencias.

La primera sesión re ha celebrado á las cinco de la tarde.

En ella, el presidente Mars protestó de los ataques que se han dirigido al Papa con motivo de la publicación de su Encíclica sobre San Carlos Borromeo.

«Desde el momento—dijo el orador—que el fin y objeto de la Encíclica fué explicado por la más alta autoridad eclesiástica, no hay medio de insistir en ciertas campañas ni de permanecer en estado de alarma.

«Los católicos desean vivir en paz con todos sus conciudadanos y trabajar con ellos por la prosperidad y el bien de la Patria».

El turismo.—El Ministro de Fomento sigue ocupándose con todo interés de cuanto se relaciona con la *Asociación nacional de Fomento del turismo*. Recientemente ha dirigido una circular á todas las Jefaturas de Obras Públicas, pidiendo su informe sobre el gran circuito nacional proyectado por dicha Asociación.

Cada día son en mayor número las adhesiones que se reciben, tanto de particulares como de comerciantes é industriales, en la Secretaría General de la Asociación (Caspé 24, Barcelona), donde se facilitan hojas de inscripción y se dan cuantos detalles y explicaciones sean necesarios para difundir la patriótica idea que á la misma anima.

Novedad importantísima.—El último número de *Ora et Labora* anuncia la publicación de un *Almanaque de la Prensa Católica para 1911*.

A juzgar por los datos que hasta el presente se conocen, el libro promete ser interesantísimo y digno de figurar en todas las casas católicas.

Se venderá á **50 céntimos ejemplar**, conteniendo además del *Santoral*, un *arsenal de datos, reglas é instrucciones sobre propaganda de la Buena Prensa* y un *album ó Catálogo completo y descriptivo* de todas las publicaciones católicas de España en el que se expresará el *título, carácter, periodicidad, tamaño, número de páginas, precio y dirección de cada una*.

Pídase al *Administrador de Ora et Labora. Seminario de Sevilla*.

EL 2 DE OCTUBRE
AL PUEBLO DE CÁCERES

Para nadie es un secreto que la España católica se dispone á dar una insigne prueba de vitalidad, realizando el día 2 de Octubre, festividad del Rosario, una imponente manifestación nacional.

Las juntas católicas de Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya, alma de este grandioso movimiento, han invitado á las demás regiones, las cuales han respondido al llamamiento con el ardor y entusiasmo que la causa de la religión inspira á los espíritus cristianos.

Asturias, Galicia, Aragón, Valencia, Cataluña, Castilla y Andalucía, evocando la memoria de sus héroes, se disponen á demostrar al Gobierno con el mayor respeto, pero con no menor tesón y energía, que somos los católicos la mayor y más sana parte de la Nación y que por ende tenemos derecho á que se nos oiga, se nos respete y considere, no dictando disposiciones que vulneren los sacratísimos derechos de la Iglesia y las glorias y tradiciones nacionales.

No es la manifestación del día 2 de Octubre un acto político en pró de un partido determinado si no la coincidencia de todos los fieles católicos, cualquiera sea el campo en donde militen, para demostrar solemnemente que sobre todos los intereses está el de la religión, fuente de todas las glorias y grandezas patrias.

Como la Santísima Virgen María en Zaragoza y Covadonga, en Monserrat y Guadalupe, ha sido siempre la debedadora de la impiedad, á Ella han dirigido sus miradas los católicos de todas las regiones; y sin previo acuerdo, y como por inspiración espontánea, han elegido los pueblos los Santuarios Marianos para manifestar sus sentimientos en este acontecimiento memorable que constituirá una fecha indeleble en los anales de nuestra católica España.

Ni por su carácter, ni por su historia podía ser Extremadura una nota discordante en el armonioso concierto del catolicismo español, pues de su seno salieron los héroes más esforzados de nuestra historia y en su territorio se asienta el Santuario que más ha influido en las más grandes empresas de nuestra raza.

De esperar es que en ese día se congreguen todos los pueblos en los históricos Santuarios y con oraciones, mitins, y otros actos de protesta se adhieran á la gran manifestación nacional, para que advierta el Gobierno democrático, que aun prescindiendo de la justicia de nuestras peticiones, todavía constituyen legión los que piensan en católico y á quienes ofende en lo más vivo los proyectos, cuyo solo anuncio han llevado la alarma y sembrado la discordia en el seno de la Patria.

La Junta organizadora, con la anuencia y bendición del Prelado Diocesano y contando en lo necesario con el oportuno permiso de la autoridad gubernativa, tienen el honor de invitar á los católicos para que se asocien á esta manifestación que consistirá en los actos siguientes:

1.º El día 2 á las siete de la mañana se celebrará una numerosa comunión en la Iglesia de Santo Domingo, como terminación del solemne novenario del Rosario.

2.º A las nueve se celebrará una Misa Pontifical y al final de ella dará su Excelencia la BENDICIÓN PAPAL, concediendo indulgencia plenaria:

3.º A las tres de la tarde saldrá la procesión de Santo Domingo con los estandartes y asistencia de todas las cofradías y entidades de carácter católico al Santuario de la Montaña.

4.º Se cantará una Salve coral á gran orquesta á la Stma. Virgen con la cual terminará el acto religioso.

5.º Inmediatamente después hablarán á los católicos congregados en la explanada del Santuario, jóvenes propagandistas católicos.

Cáceres 26 de Septiembre de 1910.

La Junta Organizadora

Cera pura de abejas

(Garantizada)

por los acreditados fabricantes de velas para el culto

Señores Lucas Boticario y Hermano

C A Ñ A V E R A L

Depósito en Cáceres:

Cereria de Don Julián Rodríguez

PRECIOS: A ocho y medio reales libra, francos de porte y envase.

Quintín Ruíz de Gauna
VITORIA

BLANQUEADORES Y FÁBRICA

DE

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

de un resultado completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas, mediante una **NUEVA MECHA** de invención y uso exclusivo de esta casa.

Representante en Extremadura:

D. Gabriel Rosado.—*Portal Llano, 39, Cáceres*

VINOS DE MISA

DE LA

Sociedad Exportadora Tarraconense

Sucesora de J. de Muller.—**Tarragona**

Esta casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos de Misa, á cuyo fin los elabora directamente en las épocas de las vendimias, seleccionando las mejores cosechas de los viñedos de la región, y sujetándose del modo más riguroso á las prescripciones dadas por la **Santa Inquisición Romana** en su Feria IV, día 6 de Agosto de 1896.

Ofrecemos á los señores Sacerdotes que nos quieran honrar con sus pedidos las mayores seguridades por certificados de varios Ilustrísimos Prelados que se han dignado recomendar nuestros Vinos á su Clero.

Por fin, el hecho de que nuestro Director Gerente Don José de Muller haya sido agraciado con el título oficial de **Proveedor de Su Santidad**, prueba del modo más fehaciente la confianza que merecen.

Muestras á disposición de los Sres. Sacerdotes que las pidan

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA:

Don Gabriel Rosado.—*Portal Llano, 39.*—**Cáceres**

FÁBRICA

— DE —

RELOJES DE TORRE

— Y —

Fundición de Campanas

MOISÉS DíEZ

PALENCIA



Esta es la más importante en su género en España; superficie ocupada por la fábrica: 8.000 m.² 60 obreros.

Refundición de campanas rotas á precios sumamente reducidos; pago al contado ó á plazos, á voluntad del interesado.

Nota importante.—No es necesario enviar las campanas rotas á la fábrica hasta que las nuevas obren en poder del interesado y sean de su agrado completo.

PÍDASE EL NUEVO CATALOGO ILUSTRADO

con cerca de 100 grabados

AVISO IMPORTANTE

A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES Y LECTORES
de "Guadalupe,"

Esta es la gran ocasión para poder adquirir una magnífica oleografía de «La Purísima» «Purísima» (de Murillo) «San Francisco de Asís» «La Impresión de las Llagas de San Francisco» «Sagrado Corazón de Jesús» y «Sagrado Corazón de María» (hay de medio cuerpo y cuerpo entero) «San Antonio de Padua» «San Luis» «Santa Teresa de Jesús» «Santa Ana» «San Pedro» «San Pablo» (medio cuerpo) «Santa Lucía» «N. S. de la Soledad» «N. S. del Carmen» «N. S. del Rosario» «Aparición de N. S. de Lourdes» «San José» (de Murillo) «Muerte de San José» «El Ángel de la Guarda» «San Miguel Arcángel» «San Jaime» «San Ramón Nonato» «La Sagrada Familia» «Grupo de Santa Ana» «San Joaquín y la Virgen» «San Juan Bautista» «El Bautizo de N. S. Jesucristo» «La Anunciación» «Santa Florencia» «Santa Cecilia» «El Nacimiento de Jesús» «Huida de Egipto» «El Divino Pastor» «Jesús llamando á la puerta» «Jesús sobre las olas» «Jesús en el Monte Olivete» «La Cena» «Ecce Homo» (medio cuerpo) «La Dolorosa» (medio cuerpo) «Cristo en la Agonía» «Cristo en la Cruz» (de Velázquez) «Mater Dolorosa» «La Santísima Trinidad» «Coronación de la Virgen» y Retrato del Padre Santo Pío X (medio cuerpo), verdaderas obras de arte, en las que son muy de apreciar tanto la expresión y colorido de las figuras como los detalles más insignificantes, siendo dignas de figurar al lado de las mejores de su clase, pues son copia-exacta de los mejores cuadros de los más renombrados artistas del mundo.

 VALOR	REGALO <i>á los señores suscriptores</i> de «GUADALUPE» sólo por este mes	VALOR 
---	--	---

Esta es la gran ocasión para poder adquirir una magnífica oleografía de los santos que pidan en los siguientes tamaños y precios:

90	por	60	centímetros,	7'50	pe-tas	ejemplar
55	»	73	»	3'00	»	»
47	»	63	»	2'50	»	»
51	»	39	»	1'50	»	»
42	»	32	»	1'25	»	»
34	»	24	»	7'50	»	25 ejemplares
26	»	19	»	6'00	»	»

También hay un gran surtido en paisajes, marinas, caza, comedor, busto bellezas y grupos.

Estos precios se entiende incluí los los gastos de envío y embalaje, en paquete certificado.

Los pedidos acompañados de su importe en sellos de 15 ó giro mutuo, á Laureano Echevarría, Carretas, 17, Barcelona.

Para mayor seguridad se ruega que certifiquen las cartas.

Estas oleografías pueden lavarse sin sufrir deterioro.



GRESHAM

Life Assurance Society, Ld.

COMPañÍA INGLESA

DE

Seguros sobre la Vida

Fundada en Londres en 1848 y establecida en España desde 1882

PROGRESO REALIZADO EN DIEZ AÑOS:

Activo	}	1899. — Ptas. 184.304.119
		1909. — » 257.899.629

Cantidades pagadas á Tenedores de Pólizas: Ptas. 640.163 350

La GRESHAM se ha sometido á las disposiciones de la Ley del 14 de Mayo de 1908 sobre Registro é Inspección de las Empresas de Seguros.

Oficina principal: St. Mildred's House.—LONDRES

(edificio propiedad de la Compañía)

Dirección de la Sucursal Española

Calle de Alcalá, núm. 18, moderno (38 antiguo).— Madrid

(edificio propiedad de la Compañía)

Inspecciones y Agencias en:	}	Barcelona, Plaza de Cataluña, 9
		Bilbao, Gran Vía, 18
		Málaga, Marqués de Larios, 4

Cáceres, Alfonso XIII, 30

y Agencias en las principales ciudades del Reino

BANQUEROS EN LONDRES.	}	Banco de Inglaterra.
		London Joint Stock Bank, Ltd.
		Glyn, Mills, Currie & C. ^o
		London & South Western Bank, Ld.

BANQUEROS EN ESPAÑA

Banco de España.....	}	MADRID
Crédit Lyonnais		

y en provincias los principales Bancos y Casas de Banca

Anuncio autorizado el 17 de Junio de 1910 por la Comisaría General de Seguros